

**EL DESARROLLO RECIENTE DE
LA GEOGRAFIA POLITICA EN
EL AREA ANGLO-AMERICANA**

*Jürgen Ossenbrügge**

RESUMEN

Este ensayo introduce algunos conceptos nuevos, elaborados en el medio anglosajón en los últimos años. La "Geografía Política Nueva" puede ser caracterizada como la organización pluralista de temas y objetivos para la investigación interdisciplinaria de una perspectiva espacial. Se revisan algunos textos básicos y enfoques, para mostrar las distintas orientaciones teóricas y empíricas sobre las escalas urbana, nacional y global. El nivel urbano es denominado por el análisis del proceso de toma de decisión concerniente a la localización espacial del comercio y los servicios. Los conflictos de localización constituyen uno de los hechos más importantes en las políticas locales presentes en las sociedades occidentales. Entonces, es razonable definir la Geografía Política como la ciencia de los conflictos sociales que tiene su componente espacial/ambiental (Johnston, 1980).

* Profesor del Instituto de Geografía de la Universidad de Hamburgo, Alemania Occidental.

Sobre el nivel regional y nacional las nuevas temáticas conciernen a la organización espacial de los sistemas políticos y los regionalismos. Hay distintas teorías que tratan de dar una explicación social y espacial de esos fenómenos, tal como la "Geografía Política Urbana". No hay mucho progreso sobre las escalas regional y local a nivel internacional, pero diversos aportes recientes indican cambios en esa situación.

SUMMARY

The essay introduces new conceptions, which have been elaborated in the English speaking world in the last few years. The 'new political geography' can be characterized as a pluralistic organization of new agendas and objectives for interdisciplinary research from a spatial perspective. Some basic texts and readers are reviewed here, in order to show the different theoretical and empirical orientations on urban, regional, national and global scale. The urban level is dominated by analyses of decision making processes concerning the spatial allocation of public goods and services. Locational conflicts are one of the main features of present local policies in western societies. Therefore, it is reasonable to define political geography as the science of social conflicts, which have a spatial/environmental component (JOHNSTON 1980). On regional and national level new agendas are concerned with the spatial organization of political systems and regionalism. There are different and competitive theories trying to give a social and spatial explanation of these phenomena, like in 'urban political geography'. Progress on local and regional level has not yet reached the international arena, but very recent developments indicate a changing situation.

RESUME

Cet esai présente certains nouveaux concepts, élaborés ces dernières années dans les milieux anglo-saxons. La Nouvelle Géographie Politique peut se caractériser comme la organisation pluraliste de sujets et d'objectifs pour la recherche interdisciplinaire dans une perspective spatiale. Le matériel bibliographique révisé montre plusieurs courants théoriques et empiriques à différentes échelles: urbaine-nationale-globale.

Au niveau urbain prédomine l'analyse des processus décisionnels pour la localisation des commerces et services en vue d'optimiser les relations de ceux-ci avec leur hinterland respectif. Les intérêts conflictifs qui résultent de cette situation constituent un des majeure problèmes à résoudre par les autorités locales dans les sociétés occidentales. Dans ce cas, il est raisonnable de définir la Géographie Politique comme la science des conflits sociaux à composante spatiale et écologique (Johnston, 1980). Pour ce qui est de l'échelon régional et national les nouvelles approches concernent l'organisation spatiale des systèmes politiques et les regionalismes. Il existe plusieurs théories qui s'efforcent de donner une explication sociale et spatiale de ces phénomènes comme par exemple la "Géographie Politique Urbaine". En réalité, les apports à ces niveaux ne représentent jusqu'ici que peu de progrès mais il semble que depuis peu une évolution favorable se dessine dans ce domaine.

INTRODUCCION

Hasta fines de la década del sesenta la situación de la Geografía Política fue como un "moribond backwater" (BERRY 1969, aproximadamente: aguas muertas). Por un lado, la instrumentalización de esta disciplina para una geopolítica fascista en Alemania, hasta 1945, causó un descrédito científico. Así, faltan conceptos actualmente para analizar las estrategias geopolíticas reales desde un punto de vista una Geografía crítica. Por otro lado, el desarrollo de la Geografía Política en el dominio de habla inglesa después de la Segunda Guerra Mundial llevó a un callejón sin salida. Los manuales sistemáticos sobre el espacio y el Estado aburrieron a los científicos y también, no fue de interés para el público. Los estudios regionales uniformes y los conceptos de la Geografía Electoral no fueron suficientes para un progreso dinámico (JOHNSTON y MIN-FHI en BURNETT/TAYLOR 1981). Sin duda, en otras regiones del mundo, como Francia, Europa Oriental y América Latina, hubo otras vías con otras tradiciones, pero la situación de la disciplina generalmente fue bastante crítica. En la década del setenta un cambio ha sido visible; los problemas sociales y las cuestiones científicas han sido analizados con nuevos conceptos que tratan de integrar métodos empíricos con teorías de la sociedad. Temas actuales son, por ejemplo, la intervención del Estado en el desarrollo regional; los conflictos crecientes acerca del uso y de la formación del medio ambiente natural y cultural y tal como la organización política, principalmente. En este sentido, la Geografía Política nueva se distingue fundamentalmente de las orientaciones tradicionales, como los editores de la nueva revista *Political Geography Quarterly* escriben: "The systematic political geography to emerge after the 1950, was conspicuous by its grey uniformity of topics and perspective. New topics are being investigated while alternatives are being employed: variety is becoming the watchword of the new political geography. . ." (Taylor et al., 1982, p. 2).

La ilustración 1 contiene las estructuras, los procesos y los problemas que son los objetos y los fenómenos de la Geografía Política nueva. La variedad está reducida en un sistema lineal con base en una reflexión teórico-metodológica y con temas y perspectivas geográficas. El presente artículo tiene la intención de introducir en esta área, resumiendo una serie de artículos recientes, en especial las colecciones en Cox (1978), Burnett/Taylor (1981), Dear/Scott (1981), Cox/Johnston (1982) y Taylor/House (1984). Por eso, se utiliza una división con respecto a las tres escalas (local, regional-nacional, internacional), que pueden clasificar las contribuciones múltiples en un esquema simple. La cuestión más importante por discutir son los problemas sociales con sus relaciones teóricas. Así, después de la descripción del estado actual de esta disciplina, en el último se pregunta: ¿Para qué una Geografía Política, y para quién las nuevas perspectivas?

1. La intervención del gobierno en el desarrollo espacial y los conflictos locales — la Geografía Política urbana.

Los progresos internacionales¹ en la Geografía Política crecieron hacia un interés científico y público por problemas regionales y urbanos. Así, un cambio se efectuó en los objetos analíticos: Por un lado, en la primera escala, ya no se

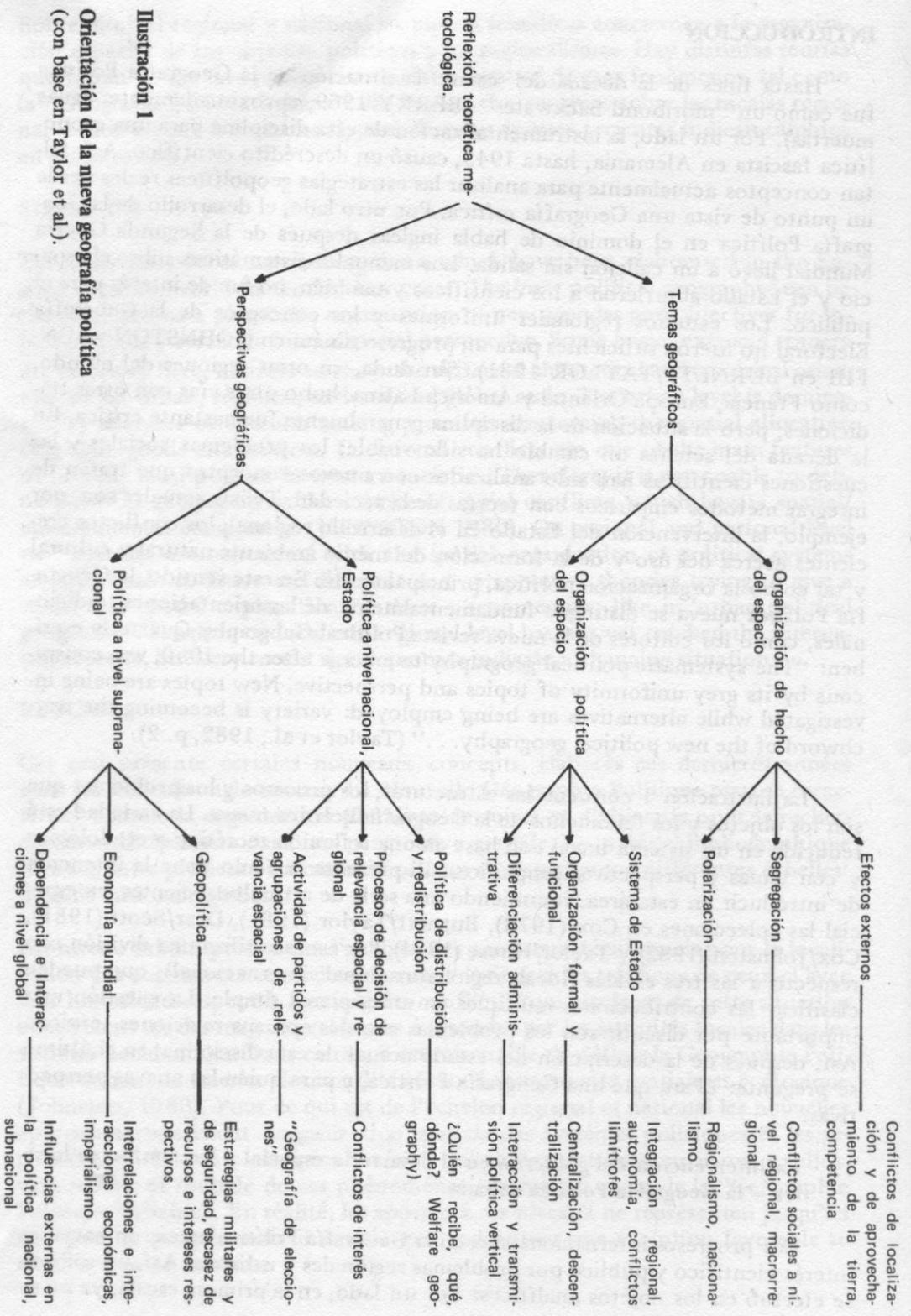


Ilustración 1

Orientación de la nueva geografía política
(con base en Taylor et al.)

trata el Estado en su conjunto, sino de las áreas político-administrativas, las comunidades y las regiones. Las perspectivas nuevas, por otro lado, no giran alrededor de la teoría de la armonía social, sino de los conflictos sociales que resultan de los desequilibrios político-económicos y espaciales. La definición siguiente muestra claramente el cambio expuesto: "La geografía política es el estudio de los conflictos económicos y sociales que inciden directamente en el Estado, los cuales poseen claros componentes de espacio y ambiente" (Johnston, 1980:440). En el nivel local-urbano predominan conflictos sobre el uso del suelo, sobre el acceso a la infraestructura socioeconómica y la ubicación de las instituciones sociopolíticas. Aquí, las contradicciones sociales se concentran en por qué los recursos espaciales ya no están tan disponibles como antes. Al mismo tiempo, los intereses particulares aumentan, y articulan perspectivas diferentes y divergentes sobre el uso y la forma de áreas naturales y artificiales, del desarrollo regional y del medio ambiente. Pero la Geografía Política urbana no solo estudia esos conflictos existentes en esta escala, sino otros como problemas de vivienda y construcción, de transporte y comunicación, de mercados de trabajo y de congestión; también analiza los procesos políticos, las orientaciones de los representantes políticos y las soluciones institucionales y su importancia para evaluar la situación y recomendar alternativas. En un sentido más general, el tema es la dirección del desarrollo espacial en las ciudades y comunas. La envergadura de esta disciplina llega a los motivos individuales para integrarse en acciones políticas (p. ej.: geografía electoral), hasta la estructura del sistema político para implementar una planificación urbana y regional más amplia. Unos ejemplos ilustran el contexto más concreto.

1.1 La primera pregunta básica es: ¿Qué posibilidades tiene el individuo para influenciar procesos políticos que afectan o determinan el desarrollo urbano-regional? En otras palabras: ¿Cómo se forman intereses espaciales o necesidades sociales subjetivas y cómo se evalúan las oportunidades que las orientaciones estarán en los procesos políticos? En la discusión hay dos posiciones con un énfasis al individualismo.

a. Un enfoque ² explica las acciones individuales partiendo de la hipótesis que reduce la variabilidad de las acciones humanas al modelo "homo oeconomico": Según esto, todas las personas individuales quieren maximizar sus utilidades —la racionalidad de utilidad económica—. Una hipótesis geográfico-política siguiente sería que el individuo busca mejorar su situación relativa en su sistema espacial; es decir, se analizan los diferentes efectos externos de las instituciones privadas o públicas y las relaciones espaciales dependientes. Un ejemplo concreto es la opción por la vivienda: Todos los participantes del mercado de vivienda buscan soluciones que son óptimas con respecto a sus intereses, como cercanía del lugar de trabajo, vías de tránsito, instituciones sociales o medio ambiente amplio. El "homo oeconomico" realiza su interés según la racionalidad de utilidad; sus recursos financieros forman solamente una parte del proceso de decisión, que tiene otras variables. La hipótesis básica facilita un procedimiento metodológico más fácil y aplicable: Se pueden instalar opciones uniformes de acción en contextos espaciales variables para planificar el desarrollo urbano-regional. Ejemplos como éstos son la organización espacial política, la construcción de la infraestructura con efectos negativos para el medio ambien-

te, la ubicación de las instalaciones sociales. Diversas teorías de la ciencia de la política económica forman la rama de esos estudios. Existe una desventaja definitiva naturalmente, porque la tesis de comportamiento es muy corta y restrictiva. Entonces este concepto explica cada conflicto sobre el desarrollo del espacio como un conflicto entre los intereses contrarios de los individuos que son iguales en un sentido económico.

b. Otra posibilidad para responder al problema anteriormente citado es tomando en cuenta la complejidad y la variabilidad de las disposiciones del carácter humano. Estos conceptos describen las acciones políticas en decisiones sobre el desarrollo espacial o a través de procesos colectivos de socialización y formación de la identidad regional mediante los motivos psicológicos individuales³. Los términos 'politics of turf' (COX, como política del barrio) y 'social space and social action' (LEY, como espacio social y acción social) significan interpretaciones de los problemas urbanos actuales, que dan énfasis a un cambio de valores colectivos, especialmente en las sociedades occidentales. La percepción del medio ambiente en los años setenta es un ejemplo de una nueva valoración que ha llevado a polémicas sociales sobre el ambiente natural y cultural. Hasta la fecha se realizan diferentes análisis de acciones políticas como: actividades vecinales que quieren conservar o transformar su ambiente colectivo. La mayoría de ellos son limitados localmente, y solamente orientadas a una cosa o problema ambiental. Hay, también, procesos de percepción colectiva que forman estructuras de comunicación y valores sociales pertenecientes a la misma clase. La movilización de los ciudadanos es más amplia y puede guiar también a partidos políticos nuevos, que dominan la política urbana (LEY 1980). Esta concepción de las acciones sociales en procesos políticos es más amplia porque hay una idea más realista sobre el carácter del hombre a diferencia de la concepción a. Las relaciones teóricas de la fenomenología y la psicología del ambiente social permiten dar leyes generales sobre la política urbana y el cambio espacial al nivel local. Existen algunas dificultades en esta concepción al afirmar que las fuerzas estructurales son responsables de los resultados de la política urbana y regional, como por ejemplo escasez de suelos, renta de suelos o ganancias. La concepción siguiente entrega una explicación estructural. Aquí, es eliminado el nivel individual, que, en el punto tres, será retomado.

1.2 Tomando los problemas espaciales en un contexto de la economía política crítica, las preguntas científicas son las siguientes: ¿Cuál es el cuadro político y económico del sistema local o municipal? ¿Cuáles son las leyes estructurales para las decisiones políticas en el ámbito del desarrollo urbano? Y, ¿cuáles son las consecuencias que resultan de las normas democráticas de las sociedades occidentales? La respuesta tiene que tener como condición un análisis de la sociedad capitalista industrial. En los trabajos hasta ahora publicados, el esquema de Marx domina en sus diversas variantes modernas.

Hay diferentes autores⁴ que insisten en los siguientes puntos:

- La transformación del factor suelo, no tiene el atributo de ser una mercancía porque es inmóvil; pero, en las ciudades capitalistas es tratado así.

- Los intereses de las clases sociales y de las fracciones de ellas en la presente división del trabajo internacional e interregional.
- Los problemas del Estado con énfasis en el rol del sistema político local, como la municipalidad o la organización comunal. Las dimensiones espaciales ya no tienen una importancia primaria, pero son clasificadas en una concepción holística del materialismo histórico. Se interpretan espaciales en el nivel local y polémicas sobre el desarrollo regional y urbano como “ilustraciones de las muchas vías en las cuales el conflicto fundamental en una sociedad capitalista se manifiesta” (COX/JOHNSTON 1982:15). La contradicción básica de esta sociedad produce conflictos sociales, que derivan del modo de producción y que son ampliados a través de un tipo de acumulación específica.
- Las políticas regionales de crecimiento destruyen los recursos esenciales de diferentes grupos de población y del reino animal y vegetal.
- La ganancia derivada del desarrollo urbano y de la planificación crea segregación y un proceso de marginalización espacial.
- La desvalorización de los terrenos y regiones resulta ser una función similar al ejército industrial de reserva.

Un resultado general de estos estudios es que hay fuerzas estructurales en el sistema político local. Estas, se derivan de la situación histórica del desarrollo capitalista. Las decisiones políticas sobre la planificación urbana y regional están subordinadas a los imperativos de la acumulación económica. Al mismo tiempo existe la necesidad de legitimar los sistemas políticos y que se expresan en formas diferentes de participación institucionalizada pero sin poder. Entonces, hay solo una democracia formal sin contenido material, porque la voluntad colectiva está subordinada al sistema lógico del modo de producción capitalista.

1.3 Una parte de los autores anglo-americanos aceptan esta interpretación como un marco general para sus análisis empíricos, pero negando la aplicación de estos conceptos como explicación de los resultados concretos de los procesos políticos espaciales. Para intentar una amplia apropiación de los fenómenos conflictivos, otra vez se introducen conceptos subjetivos. Estos, se asientan en la concepción estructural (1.2) en la concepción voluntaria liberal (1.1), que es débil respecto a la teoría de la sociedad ⁵. Una hipótesis básica dice que: Cuando las desigualdades existentes son resultado del modo de producción capitalista, entonces hay que identificar también personas, gremios y agencias, que realizan estas decisiones políticas mediante desigualdades que se manifiestan espacialmente. Hay diferencias con la concepción instrumentalista marxista de la teoría del Estado, ya que se pone énfasis en los ‘urban managers’ (como gerentes del sistema urbano o profesionales), los que tienen una influencia independiente en la distribución de los recursos y de los servicios públicos. Según esta hipótesis, el poder para dirigir el desarrollo espacial en los sistemas locales, está en las manos de los políticos y organismos administrativos. Estos, son las instituciones intermediarias entre la lógica del desarrollo urbano capitalista y las

necesidades de la población urbana y rural, los que pueden proceder en este campo en forma relativamente independiente.

El concepto de 'urban managerialism' (gerencia del sistema urbano) fue desarrollado especialmente por sociólogos urbanos (por ejemplo J. Rex, R. Pahl, P. Saunders). Estos muestran sus posibilidades de aplicación, en variados estudios de casos. Aunque sus explicaciones de las decisiones espaciales concretas convencen (por ejemplo COX/JOHNSTON 1982), la generalidad de estos estudios de caso son más bien especulaciones. Frecuentemente, se usa la categoría sociológica de profesionales, como una instancia de mando relevante para el desarrollo urbano. Pero no está todavía muy claro y está poco desarrollado teóricamente. Ese grupo está compuesto de planificadores urbanos, políticos comunales, representantes de las iniciativas ciudadanas, administradores, científicos especializados, etc., cuyos intereses normativos y materiales no están muy bien definidos en un desarrollo espacial específico.

Existe una excepción importante: La investigación ya mencionada de David Ley sobre política urbana, planes de saneamiento y conflictos espaciales en Vancouver (1980), que utiliza teorías sociológicas de la sociedad de D. Bell y J. Habermas. Aquí, se explica el cambio urbano como variable dependiente de un grupo social que está unido por valores posmateriales y que domina la política local en esta ciudad canadiense de los años setenta. Sin duda, el concepto derivado de la geografía fenomenológica se ofrece en conexión con las concepciones políticas económicas; es una salida productiva y valiosa para las investigaciones empíricas. Después de la primera etapa de la Geografía Política, se manifestó la variabilidad de las perspectivas teóricas para la explicación del control estatal en el desarrollo urbano y las causas de los conflictos espaciales en la escala local (véanse los artículos sobre 'urban political geography' en TAYLOR/HOUSE); la investigación de Ley indica el foco principal hacia el futuro de esta disciplina.

2. Problemas de la organización espacial del sistema político y el regionalismo

De los trabajos sobre la concepción funcional de HARTSHORNE (1950) resultan los problemas de la unidad estatal, la regionalización del territorio estatal en áreas político-administrativas y la evaluación de los elementos disfuncionales como ámbitos de investigación en la Geografía Política. En el área anglo-americana hay investigaciones actuales sobre la integración espacial del sistema político vertical y horizontal. Además, se trata de explicar los fenómenos del regionalismo y del nacionalismo. Los siguientes ejemplos muestran dos áreas de investigación:

2.1 Un tema discutido muchas veces es la división del Estado en regiones, formalmente delimitadas y jerárquicamente integradas. Este interés resulta del potencial conflictivo, que se origina frecuentemente, si un Estado tiene límites regionales problemáticos o si la división existente debe ser reformada; unos ejemplos son los siguientes: la organización del sistema parlamentario democrático, la ejecución de las elecciones de los representantes políticos, de las institu-

ciones administrativas y de la planificación regional. En la situación actual dominan sobre todo las polémicas, que describen categorías contrarias como la centralización y la integración internacional de un lado, y, al otro, la descentralización y la autonomía regional y local.

En esta visión general de los artículos resumidos se pueden distinguir diferentes posiciones. Por un lado, se interpretan las fronteras político-administrativas como un sustrato ideológico que funciona para aislar conflictos en dirección vertical y horizontal. Esto, como una función para estabilizar la hegemonía política existente. Por otro lado, se estudian las reivindicaciones para descentralizar sistemas políticos en que los conflictos son inevitables, en sociedades con una economía de mercado libre ⁶. Así, también, como en la Geografía Política urbana compiten concepciones críticas de la sociedad, con intentos de explicación convencional. En este último caso, se asume que la división político-administrativa es un instrumento para producir una sociedad estable, que fija el sistema económico y político (véase el concepto de 'fiscal federalism' en E.E. U.U.). En la dirección horizontal, la división territorial del Estado resulta de problemas como la segregación selectiva, la distribución desigual de los gastos públicos y una diferenciación entre ciudad y campo ⁷. A menudo se eliminan los territorios pequeños que obstaculizan necesidades para una autonomía local y una 'planificación desde abajo'.

2.2 En cuanto a la organización espacial del sistema político, se discute si existe una desigualdad socioeconómico-política, junto a las diferenciaciones por identidad étnica y cultural. Estos fenómenos, que Hartshorne designa como fuerzas centrífugas, tienen como consecuencia movimientos de protesta hoy en día en muchos países, que llevan hasta acciones guerrilleras y que, a veces, se denominan 'regionalismos'. La geografía política reciente se ocupa del problema si regionalismo es consecuencia de las tendencias del desarrollo regional, como asunto de los modelos centro-periferia de Friedman (1978) o Wallerstein (1979). La mayoría de los autores (véase Agnew en Burnett/Taylor, 1981) son escépticos con la tesis de que la polarización espacial y la centralización del poder en las metrópolis resulta automáticamente del desarrollo del contrapoder en la periferia. Los argumentos en contra son los siguientes:

- El regionalismo no se desarrolla solamente o especialmente en regiones subdesarrolladas.
- La explicación de este fenómeno en la explotación económica disminuye la importancia de la identidad étnica y la concientización cultural.
- Al lado de los factores económicos hay relaciones ideológicas, que pueden transformar los sentidos del regionalismo (como nacionalismo), como una estrategia restauradora para estabilizar el poder de las élites existentes.
- No se debe partir de una determinación estructural, que reduzca causalmente la variabilidad de las acciones colectivas e individuales. En resumen, los conceptos del desarrollo espacial como la teoría de la polarización, no pueden explicar inmediatamente los orígenes y el crecimiento de los inte-

reses político-territoriales. Un camino a seguir sería seleccionar los fenómenos del regionalismo y nacionalismo en un contexto global.

2.3 Para el proceso de la teorización del desarrollo global, Wallerstein ha sugerido tendencias estructurales en la historia del sistema capitalista mundial. Con estos fundamentos Taylor (en Burnett/Taylor, 1981) elaboró la siguiente hipótesis: ¿Cómo se ha formado el sistema estatal actual y cuál es su función para la acumulación capitalista? Contempla el pensamiento estatal y el nacionalismo como elementos constitutivos para la existencia del Estado-nación hoy en día.

Estas ideologías originadas en el siglo XVIII y XIX a través del desarrollo han conducido a una situación paradójica. Con esto se constata una contradicción que sostiene que, por un lado, existe la expansión global del capitalismo para la unificación de las sociedades y, por otro lado, la fragmentación de la sociedad global en Estados nacionales. Por supuesto, esta contradicción tiene efectos positivos para la economía mundial capitalista organizada, porque la competencia entre los Estados, que es un resultado del nacionalismo, mejora las condiciones para la acumulación del capital. Según Taylor, las ideologías del nacionalismo y del regionalismo tienen la función de reducir el internacionalismo marxista, que está en contra de las transnacionales y el monopolio del capital. Contra estas funciones objetivas hay dos argumentos críticos:

- El nacionalismo y el regionalismo están enlazados con intereses anticapitalistas, como muestran muchos movimientos de liberación en el 'Tercer Mundo'.
- El concepto de Taylor deja los efectos de las instancias de socialización para los intereses subjetivos e influencias culturales regionales. Sin duda, existen déficits de investigación, pues entre los modelos abstracto-teóricos y las descripciones empíricas hay un vacío, todavía, muy amplio. Pero, es importante que los problemas sociales actuales sean analizados científicamente desde varios puntos de vista. Además un énfasis importante es que algunos conceptos superan el nivel intraestatal e incluyen variables internacionales y contextos globales de la Geografía Política. Se trata de integrar diferentes niveles de escala en una sola concepción.

3. El sistema global y la política internacional

Al final, hay la tarea de resumir los artículos que entablan el problema en el ámbito político internacional. Resumiendo, brevemente, existen pocas investigaciones sobre la escasez de los recursos naturales, geoestratégicos, alianzas militares y las formas modernas de las influencias imperialistas después de la crítica internacional de la geopolítica en los años cincuenta. No obstante, el significado de éstos no ha disminuido. Por diversas razones no se pueden explicar detalladamente en este trabajo; se citan solamente unos artículos de Brunn⁸. Su interés en la investigación contiene el análisis de las crisis regionales actuales o potenciales y el significado de los centros urbanos en las estructuras futuras de la sociedad mundial.

3.1 Nuevos conflictos regionales aparecen con la valorización reciente de los diferentes recursos terrestres y marítimos, cuya explotación es una condición constitutiva para el crecimiento dinámico de la economía mundial. Otro marco de referencia es la confrontación militar derivada de las alianzas del oeste y este, que llevó después de la Segunda Guerra Mundial a enfrentamientos militares entre los países del 'Tercer Mundo'. En el futuro existirán nuevos poderes regionales con sus zonas de influencia y potencial militar, que intensificarán estos choques, lo que aumentará la inestabilidad. Como indican los grupos de trabajo de las nuevas actividades americanas (por ejemplo W. Isard), esta temática será analizada ampliamente en el futuro como la investigación de las causas de la guerra y de la paz. Así, también, ésta aumenta la inquietud por un desarrollo científico. Otro camino de la investigación sería la estructura de la sociedad en la llamada era 'posindustrial'. Hoy en día, ya el proceso de la internacionalización del capital es un problema para la funcionalidad del actual Estado-nación. De esto, Brunn continúa haciendo trabajos teóricos como D. Bell e infiere que la integración social futura está determinada por la red de comunicación global. Esto quiere decir que las interacciones entre las metrópolis del mundo pueden dar impulsos para estimular procesos nuevos en la organización espacial. Así las interdependencias funcionales de las metrópolis pueden impregnar el sistema mundial futuro a la par de los Estados y de las transnacionales (ver también Szelenyi en Dear/Scott, 1981). Este tema y el de la investigación de la paz son áreas importantes, que hasta la fecha no se les ha dado mucha importancia en el desarrollo de la Geografía Moderna.

4. Conclusiones

En los últimos años la Geografía Política anglo-americana se encontraba en un proceso dinámico de innovación. Junto a algunas áreas de investigaciones tradicionales, los geógrafos han analizado diversos problemas nuevos y objetos a escala interdisciplinaria. Tareas pluralistas, polémicas teóricas y escalas diferentes de análisis son los métodos modernos y las orientaciones normativas empleadas en la Geografía Política. Sin duda, los problemas regionales y locales son dominantes: la administración política del desarrollo urbano con sus imperativos estructurales y sus decisiones concretas, tanto como los conflictos locales y regionales, son ejemplos importantes para estos enfoques. Se ha dado, hasta ahora, poco énfasis a las relaciones supranacionales, pero se ve muy claro un cambio a corto plazo.

Este nuevo desarrollo de la Geografía Política se puede ver a grandes rasgos (con más detalles en Ossenbrügge, 1983; también Sandner, 1984). Pero, las posibilidades para la aplicación de estos resultados ya son fáciles de imaginar. Las orientaciones teóricas y empíricas son similares y la interdisciplinaredad es importante con otras ciencias sociales existentes. Los diferentes problemas sociales, que han sido descritos, indican claramente que después de la fase del crecimiento económico y del desarrollo del Estado de beneficencia, hay crisis en los sistemas locales y global; aparecen bajo muchas y novedosas formas espaciales. Esto obliga a hacer cambios en la práctica científica, como la Geografía Política anglo-americana lo muestra.

Traducido por Francisco Otero, Miguel Morales y Jurgen Ossenbrügge.

NOTAS

1. Véanse las antologías de COX (1978), BURNETT/TAYLOR (1981), DEAR/SCOTT (1981), COX/JOHNSTON (1982) y TAYLOR/HOUSE (1984).
2. DEAR/LONG en COX (1978), JOHNSTON (1979), LEY (1980), COX y MOLLENKOPF en DEAR/SCOTT (1981), ARCHER y REYNOLDS en BURNETT/TAYLOR (1981), JOHNSTON y COX/McCARTHY en COX/JOHNSTON (1982).
3. En la Geografía Política anglo-americana este concepto se llama 'public-choice' o 'social-choice-paradijen'. Existen formas de aplicación en la economía ambiental y el ordenamiento del territorio.
4. HARVEY y ROWEIS/SCOTT en COX (1978), EDEL y CLARK/DEAR en DEAR/SCOTT (1981), CLARK y DEAR en BURNETT/TAYLOR (1981), FINCHER y TAYLOR/HADFIELD en COX/JOHNSTON (1982).
5. Véanse el resumen de LEONARD (1982) y las introducciones de JOHNSTON (1982) y SHOT (1982).
6. NEWTON en COX (1978), DEAR y REYNOLDS en BURNETT/TAYLOR (1981).
7. Una introducción excelente en los problemas de la regionalización del sistema político es el estudio de COX (1973).
8. BRUNN en BURNETT/TAYLOR (1981) y en TAYLOR/HOUSE (1984).

BIBLIOGRAFIA

- BERRY, B. J. Geographical Reviews. *Geographical Review*, Jg. 59. 1969. S. 450-451.
- BURNETT, A.D./P.J. TAYLOR (eds.). *Political Studies from Spatial Perspectives. Anglo-American Essays on Political Geography*. Chichester, 1981.
- COX, K.R. *Conflict, Power and Politics in the City: A Geographic View*. New York, 1973.
- COX, K.R. (eds.). *Urbanization and Conflict in Market Societies*. London, 1978.
- COX, K.R./R.J. JOHNSTON (eds.). *Conflict, Politics and the Urban Scene*. London, 1982.
- DEAR, M./A.J. SCOTT (eds.). *Urbanization and Urban Planning in Capitalist Society*. London, 1981.
- FRIEDMANN, J. On the Contradiction between City and Countryside. *Comparative Urban Studies*, Jg. 6, 1978, S. 5-41.
- HARTSHORNE, R. The Functional Approach in Political Geography. *Annals of the Association of American Geographers (AAAG)*, Jg. 40, 1950, S. 95-130.
- JOHNSTON, R.J. *Political, Electoral, and Spatial Systems. An Essay in Political Geography*. Oxford, 1979.
- JOHNSTON, R.J. Political Geography without Politics. *Progress in Human Geography*, Jg. 4, 1980, S. 4339-446.

- JOHNSTON, R.J. *Geography and the State. An Essay in Political Geography*. London, 1982.
- LEONARD, S. Urban Managerialism: a Period of Transition? *Progress in Human Geography*, Jg. 6, 1982, S. 190-215.
- LEY, D. Liberal Ideology and the Postindustrial City. *Annals of the Association of American Geographers* (AAAG), Jg. 70, 1980, S. 238-258.
- OSSENBRÜGEE, J. Politische Geographie als räumliche Konfliktforschung. Konzepte zur Analyse der politischen und sozialen Organisation des Raumes auf der Grundlage anglo-amerikanischer Forschungsansätze. *Hamburger Geographische Studien*, Heft 40, Hamburg, 1983.
- SANDER, F. El Problema de la Geopolítica y Perspectiva de la Geografía en el contexto de la situación actual. *Primer Congreso de Geografía de Costa Rica*. San José, 1984.
- SHORT, J.R. *An Introduction to Political Geography*. London, 1982.
- TAYLOR, P.J. et al. Editorial Essay: Political Geography – Research Agendas for the Nineteen Eighties. *Political Geography Quarterly*, Jg. 1, 1982, S. 1-18.
- TAYLOR, P.J./J.W. HOUSE (eds.). *Political Geography: Recent Advances and Future Perspectives*. London, 1984.
- WALLERSTEIN, I. Aufstieg und künftiger Niedergang des kapitalistischen Weltsystems. Zur Grundlegung vergleichender Analysen. *Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik*, edc D. SENGHAAS, Frankfurt, 1979, S. 31-67.